

CHILE ENFRENTA LA TRAGEDIA

Carlos Cardoen y Pilar Jorquera relatan el drama de Santa Cruz: “Es triste ver que todo un patrimonio se vino al suelo”

Su marido, el empresario Carlos Cardoen, dice que la situación de la población afectada es precaria. Junto a la Fundación que preside está organizando ayuda y pide que las autoridades no olviden la zona.

Por Romina Raglianti

Pilar Jorquera no estaba en Chile el día del terremoto. Estaba en medio de un viaje a Buenos Aires, y recién esta mañana pudo volver al país a través de Mendoza. Al llegar, se encontró con que la ciudad donde vive, Santa Cruz, estaba parcialmente destruida.

“Es demasiado desolador el panorama”, relata. “Es triste ver que todo un patrimonio, lo poco de historia que tenemos, se vino al suelo. Se acabó un tipo de estructura que existía hace 200 años”. Esta destrucción del patrimonio nacional es una de las cosas que más le duelen a esta diseñadora y ex modelo. Junto a su marido, el empresario Carlos Cardoen, han sido responsables de rescatar y desarrollar la cultura arquitectónica de Santa Cruz y sus alrededores, a través de iniciativas como el Museo de Colchagua y el Hotel Santa Cruz.

Recién a las 5 de esta madrugada Pilar pudo contactarse con su marido. El empresario ha estado toda esta mañana evaluando los daños y entregando ayuda a la gente más afectada (ver recuadro). Su equipo estuvo constatando el impacto del terremoto en sus propiedades.

El museo de Colchagua, propiedad de la Fundación que preside Cardoen y uno de los más importantes de Chile por su gran cantidad de artículos históricos fue uno de los más dañados. “El museo está seriamente afectado, las piezas patrimoniales se han perdido, se va a necesitar una fuerte restauración, pero por ahora es lo de menos, lo importante es ayudar a la gente”, dice Cardoen. “Entiendo que se cayó una muralla de adobe completa, se perdió una inmensa obra que no tiene



Pilar Jorquera y Carlos Cardoen están liderando la entrega de ayuda en la comunidad.

valor calculable. Es uno de los museos más importantes de Latinoamérica”, cuenta Pilar.

Aunque no había una estimación exacta de los daños en el museo, trascendió que éste podría estar cerrado por lo menos tres meses. Recién hoy el director del museo, Marcelo Santander, ingresó a las salas de la institución para evaluar los daños. Del museo explicaron que, hasta ahora, habían dos vitrinas que se habían ido completas al suelo, y cerca de un 50% de los artículos de greda y cerámica se habían perdido. Pilar teme que se haya per-



En el museo de Colchagua, propiedad de la Fundación Cardoen, las piezas precolombinas de greda y cerámica habrían sufrido serios daños.

dido parte importante de la colección precolombina del museo. “Como el museo de Colchagua era una bodega de vinos, la parte donde estaban todos los huacos, tan importantes para la historia de Chile, debe haber sufrido bastante”.

“Toda la costa está desolada”

Los Cardoen dicen que el panorama que se vive en la zona es impactante, y que varios lugares emblemáticos han desaparecido. “Hay tantos fondos patronales que ya no existen... La casa de Elías Valdés, la de Francisco Javier Errázuriz, la de los Eyzaguirre en Peralillo, todo desapareció”, dice Pilar. Cardoen agrega: “Toda la costa está desolada, el tsunami borró del mapa a Iloca, Lolol se vino abajo. En Santa Cruz se cayó la iglesia y hasta la municipalidad, todo lo que estaba hecho de adobe ya dejó de ser.

“En el museo de Colchagua, uno de los más importantes de Latinoamérica, se perdió una obra que no tiene valor calculable”

Patrimonios como el Museo de El Huique, una joya arquitectónica extraordinaria, desapareció”.

Respecto al Hotel Santa Cruz, propiedad de la pareja éste no habría tenido grandes daños estructurales, sólo corte de servicios. “Aunque el hotel se ve antiguo estructuralmente, la construcción era nueva, por lo que resistió bien”, dice Pilar. En cuanto al pequeño hotel de San Pedro de Alcántara, uno de los pue-

blos arrasados por el terremoto, Jorquera no tenía antecedentes de qué había pasado con el lugar. “No tengo idea de lo que pasó, sabemos que el pueblito de Lolol sufrió estragos indecibles, daños en todas las casas patronales de la zona”.

Situación de viñas “es desastrosa”

En la zona, vitivinícola por excelencia, las viñas han resultado particularmente golpeadas. De lo poco que ha podido ir entendiéndose, Pilar Jorquera dice que la situación ha sido muy dura. “Tengo entendido que la Viña Montes perdió parte importante de su cocción de vinos. Escuché que Bodega del Apóstol no tiene fallas estructurales, pero sí se cayeron varios toneles en la bodega. La viña Estampa creo que también resultó muy dañada”. Carlos Cardoen confirma que la situación de los viñedos es “desastrosa”. “En la viña Santa Cruz afortunadamente no tuvimos tantos daños materiales”, señala. ■

“Las autoridades no se han hecho presentes”

Los Cardoen ahora están concentrados en ayudar a la enorme cantidad de damnificados que hay en la zona. Critican la falta de atención que se le ha prestado a la Sexta Región. “Nadie ha estado por aquí, las autoridades no se han hecho presentes. Aquí hay edificios colapsados, muchas víctimas y nadie nos ha prestado ayuda”, dice el empresario.

“No tenemos energía, ni agua, por lo que hago un llamado a la gente: necesitamos agua y harina para hacer pan”.

Pilar Jorquera dice que junto a la Fundación Cardoen están juntando hornos de gas para entregar a los afectados. “Así la gente podrá autoabastecerse, ya que aquí se está cobrando \$ 1.000 por cada pedazo de pan”.

En la mañana, Carlos Cardoen estuvo en el trabajo de “botar todo lo que puede representar un peligro para la vía y sobre todo generando liderazgo para que haya un espíritu positivo”. En la tarde se reunirá con autoridades y otros empresarios de la zona para fijar las prioridades para asistir a la población, antes de que comience la época de lluvias. ■